

EL DEPORTE, ESA GRAN TRANSFORMACIÓN

SPORT, A BIG TRANSFORMATION

Aníbal Mesa López

animelo@ull.edu.es

José Luis Castilla Vallejo

jlcast@ull.es

Manuel E. González Ramallal

mramal@ull.es

El deporte es uno de esos fenómenos socioculturales que representan una atalaya desde la que la propia sociedad se observa y analiza. Es el diván atribulado de un curioso marco de representación social, un lugar generador de metáforas y un terreno en el que los procesos de racionalización y la propia dinámica irracional juegan con multitud de actores y estructuras.

En el deporte, como en el conjunto social, el pasado, el presente y el futuro (o las luchas por el mismo) se condensan en el acontecimiento deportivo. Entre la biografía personal *amateur* del deporte urbano y el espectáculo de masas profesional mediático, los relatos hacen su trabajo. Para los primeros, la autojustificación personal *amateur*, la ética del cuidado corporal o la presión del otro generalizado; para los segundos, la mitificación intensiva de nuevos héroes, la reapropiación de identidades colectivas y/o la búsqueda de trascendencias varias. Eso que hace del deporte, como decía M. Augé de los mitos, un cuento que nos contamos a nosotros mismos.

La compleja profesionalización de la sociología y en general de las ciencias sociales ha puesto el foco del análisis en la expansión de la tecnología y la multiplicación del dato. Empujados por las dinámicas del tecnomercado, las grandes plataformas tecnológicas están explotando tanto a nivel popular como profesional el *big data* del cuerpo social. Son las plataformas las que conocen dónde corremos, cuánto tiempo lo hacemos, las distancias que recorreremos, nuestras pulsaciones, nuestros hábitos deportivos reales. Y lo más importante, conocen el futuro, pues saben cuándo volveremos a hacerlo, cuánto recorreremos, por dónde pasaremos, y hasta nuestra probabilidad de sufrir una lesión.

El Estado, como nuestro médico de cabecera, queda perplejo y sobrepasado, a remolque, intentando legislar la multiplicación de fenómenos que el negocio del deporte, profesional o no, arrastra. Así, va corriendo tras la urgencia social de un ordenamiento del campo deportivo que asedia diversos aspectos del cuerpo

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.atlantid.2019.10.01>

REVISTA ATLÁNTIDA, 10; diciembre 2019, pp. 11-16; ISSN: e-2530-853X

social: uso de espacios públicos, violencia deportiva, desarrollo del deporte femenino, deporte urbano y convivencia social, etc. En el deporte del siglo XXI no hablamos solo de la crisis fiscal del Estado, sino más bien de la crisis del *Ethos* de Estado, menoscabado en sus funciones económicas, ninguneado en la innovación y el dato, y contando con poco más que la violencia legítima y el derecho como instrumentos tradicionales de abordaje.

Entre el mercado y el Estado el cuerpo social es diana a múltiples niveles. Un cuerpo social biopolítico que trasciende la corporeidad fisiológica de sus usuarios y conduce y transforma el cuerpo social del deporte en sí mismo, persiguiendo el control de inmensas poblaciones distraídas en la inmersión lúdico-tecnológica. Los grandes negocios profesionales y deportivos han sabido rentabilizar este empuje hasta la excelencia mediática y difusora. Solo hay que ver la calidad mediática que proyecta la Liga de Fútbol Profesional en España para darnos cuenta de la batalla hegemónica en el fútbol internacional. Nuestro siglo cabalga a lomos tanto de una biopolítica mercantil del cuerpo como de una biopolítica mercantil y estatal del relato mitológico.

Pero el deporte es también diversidad. Y no solo en sus variados componentes de la formación económica y social. Es diverso en su manifestación misma, en el lento despliegue de las expresiones de la cultura popular y culta, de la regionalización geográfica y ambiental, de la convergencia entre lo que algún día fuimos y su despliegue actual, en el combate por lo que queremos ser. La diversidad es transversal no solo en el deporte en general, sino en sus ricas manifestaciones disciplinares: se habla de deportes más competitivos, de deportes nobles, de deportes agresivos, de deportes vinculados al género, de deportes en vías de extinción, de nuevos reconocimientos deportivos, de deportes que no son deporte, etc. El debate en Canarias, por poner un ejemplo, entre la histórica reglamentación de la lucha canaria de los años 60 del siglo pasado y los debates por los *e-sports* a la luz de la Ley 1/2019, de 30 de enero, de la actividad física y el deporte de Canarias, ilustra la compleja línea entre las preocupaciones por conservar y actualizar el patrimonio del pasado y el futuro por construir.

El deporte es orden y caos. El deporte es orden desbordado. El deporte es profesional y antiprofesional a la vez. El deporte tiene género y no lo tiene. Busca la excelencia y convive con la costumbre. Perfilado los límites de lo lúdico y trasciende la lógica del trabajo en una combinación desgarrada del tejido social. El deporte es pasado, es futuro y gestiona el presente en permanente desequilibrio. Condensa lo que una sociedad quiere ser y es terreno de disputa de lo que resulta valioso y ritualizable. El deporte es metáfora de sueños y soliloquio de fracasos. Es glocal: local y global al mismo tiempo. Transita desde la rehabilitación corporal a la alta competición. Desde la soberanía del cuerpo a la intrascendencia corpórea. El deporte, en cualquier caso, es una promesa: de ilusión, de bienestar, de recuperación, de pasión por el cambio, de aprendizaje, de amistad, de corrupción, de odio y de deseo. Todo humano, muy humano.

El deporte es metáfora que se convierte en metamorfosis. Lo que hagamos con ella dependerá no solo del comportamiento de una sociedad fluida o líquida, como gusta llamarla en estos tiempos. Dependerá de las dinámicas de los mercados



y, subsidiariamente, de los marcos regulatorios que limitan esos complejos fluidos. Y ahí está la investigación social para recordarnos que tales procesos no se dan de modo natural impulsados por inercias aleatorias. Que hasta los ríos más caprichosos están domesticados ya por estructuras que hay que estudiar. Y a ese modesto estudio dedicamos este número de *Atlántida*.

Corresponde a los investigadores escrutar la generación de metáforas y las distinciones conceptuales y enmarques que vuelvan reveladores los distintos fenómenos sociales más allá del mercado y el Estado. Porque, no nos engañemos, el deporte no es una burbuja al margen del drama societal, es más bien un gran espejo, en ocasiones distorsionado y sobredramatizado, de lo que realmente somos y de lo que nos está pasando.

Los artículos que aquí presentamos versan sobre la mayoría de las circunstancias comentadas y abordan diversos procesos desde diferentes puntos de vista y lugares. Este monográfico se compone de siete artículos y un trabajo de investigación novel. El orden de los diferentes capítulos se articula en base a una lógica que va desde lo local a lo global.

Comenzamos con la réplica del artículo de Aníbal Mesa López, José Luis Castilla y Manuel Eduardo González Ramallal, *Imparcialidad informativa y fútbol en la televisión pública. El caso de la Televisión Canaria*, publicado en 2016 en la revista *Index Comunicación*, pero que reproducimos en *Atlántida* por ser de especial interés para el ámbito geográfico que cubre esta publicación. En esta investigación se lleva a cabo un análisis sistemático del tratamiento informativo que el medio público televisivo canario desarrolla respecto a los dos representativos futbolísticos profesionales más importantes de Canarias, el Club Deportivo Tenerife y la Unión Deportiva Las Palmas. Se escruta el delicado papel que la Televisión Canaria juega en un contexto donde el imaginario territorial tiene gran capacidad para modular las identidades. Cualidad que se torna más intensa si el territorio que se vive y piensa es archipelágico. Una discontinuidad continuada por intersecciones culturales que redefinen el poder, la hegemonía, las expectativas de intereses sectoriales y la celebración popular. La identidad insularista es paradójica. En un mismo movimiento genera fragmentación insular y gregarismo unitario. El primero a través de la ideología insularista (Tenerife vs. Las Palmas) y el segundo a través de la victimización ultraperiférica europea (la canariedad). Su televisión pública, siempre en el límite de la sospecha y de una representación disociada entre las dos provincias, se mueve en el filo de la navaja entre la acusación popular de parcialidad insular y las exigencias deontológicas de precisión informativa y de un tratamiento informativo neutral. Circunstancias especialmente delicadas en un ámbito tan sometido a lo emocional e identitario como es el fútbol.

El texto de Andrés Raya, *Carrera dual y deportistas de élite en Tenerife*, indaga en torno a las trayectorias vitales y deportivas duales, es decir, las que tienen dos núcleos principales: el deportivo, por un lado, y el académico-laboral, por otro. En este análisis, llevado a cabo con técnicas cualitativas y cuantitativas, el autor plantea cuestiones teóricas, obtiene y contrasta datos, y relaciona, compara, interpreta y explica la información recabada en este ámbito. Toma para ello una serie de variables sociodemográficas que, por una parte, intervienen en los itinerarios deporti-



vos y educativos y en los procesos de profesionalización y movilidad social; y, por otra parte, interaccionan con los valores, creencias, ideologías y normas que conforman las representaciones sociales de los deportistas de élite no profesional que practican fútbol y baloncesto en Tenerife. Este trabajo sitúa en un primer plano los procesos de socialización deportiva, y cómo estos están condicionados tanto por los múltiples aspectos del contexto social como por la construcción de significados por parte de los actores sociales respecto a las situaciones vividas, y cómo todo esto genera expectativas que afectan a los procesos de toma de decisiones respecto a las alternativas presentes en los itinerarios vitales y deportivos. Entre las conclusiones más importantes cabe destacar la que tiene que ver con el hecho de que las mujeres deportistas tienen niveles más altos de estudios terminados que los hombres, al tiempo que afrontan mayores desigualdades en cuanto a oportunidades y condiciones de carrera, tanto en ámbitos deportivos como laborales.

Desde una perspectiva histórico-política, el tercero de los trabajos, *Deporte y política. La lucha canaria entre dos regímenes: II República y franquismo*, de Javier Ramos Benítez, aborda una parte del proceso de la historia de un deporte tradicional como es la lucha canaria y las vicisitudes que este experimentó con la llegada del franquismo, así como algunas de las realidades vividas tanto en el lado republicano como en el franquista. Diferentes planteamientos ideológicos en la forma de entender la sociedad y el deporte, la disputa por su ordenamiento y su significado, la controversia entre modernización y tradición, el debate entre profesionalización y amateurismo, la atención por el hecho diferencial regional o la demostración de unidad patria, las historias de vida de luchadores y su afección por la república o el franquismo. Todos estos son algunos de los temas que se presentan en este estudio.

Tras estos tres primeros artículos ampliamos el foco y desde el archipiélago canario damos un salto a la arena internacional. Así, en el siguiente trabajo, presentado por Raúl Sánchez García, «El proceso de informalización en el desarrollo del *running*», se aplica la teoría de la informalización al *running* para el caso estadounidense y se analiza cómo este modelo se difundió como modelo global con el nuevo milenio. Con indudables evocaciones a los procesos civilizatorios y a sus desarrollos teóricos posteriores, esta investigación es un buen ejemplo de cambio social en el deporte y de cómo los valores y discursos asociados al *running* se adaptan, con el tiempo, a los diferentes intereses individuales y estructurales. El exhaustivo recorrido que se hace de esta actividad deportiva desde la década de 1960 hasta la actualidad es rico en el aporte de evidencias tomadas de diferentes obras y publicaciones periódicas de referencia para cada época. Ese orden desbordado que supone el deporte y esa transición desde la rehabilitación corporal hasta la competición formal, entre otras cuestiones, emergen de manera manifiesta en este artículo, que tiene como hilo conductor las diversas fases de informalización y reformatización por las que ha transitado esta actividad deportiva.

El siguiente artículo, del colombiano Juan Pablo Osman, realiza un «Análisis crítico del cine estadounidense de género deportivo: *The Blind Side*». Vinculando deporte y cine, repasa la agenda ideológica de la película *The Blind Side* desde una perspectiva crítica y decolonial, mediante un análisis textual que toma como referente la última secuencia de la película, estrenada en 2009. A través de esta estra-



tegia, en esta investigación se escenifica, nunca mejor dicho, cómo muchos de los valores sociodeportivos de nuestras actuales sociedades capitalistas, especialmente la ideología de la competitividad y el individualismo, están muy presentes en la cultura popular. El género cinematográfico se concibe así no solo como una herramienta de entretenimiento, sino como un modelo cultural de referencia para la vida y para el deporte, donde la clave de la felicidad está en la búsqueda del éxito y de la movilidad social ascendente.

La experiencia en la práctica boxística *amateur* en Argentina constituye la sexta contribución a este monográfico con *Aprendiendo con el cuerpo. Etnografía sobre boxeo en la ciudad de Buenos Aires*, de la autora Verónica Moreira. En su trabajo analiza las experiencias de mujeres y hombres que entrenan en esta disciplina deportiva tanto de manera recreativa como competitiva con el objetivo de comprender desde dentro (observación participante y entrevista) cómo se lleva a cabo la enseñanza y aprendizaje a través y con el cuerpo. Además, se adentra en aspectos sensoriales y sociales individualmente significativos respecto a la forma de experimentar y comprender los conceptos/sentimientos de dolor y placer en el gimnasio. Un trabajo académico que desmonta muchos de los prejuicios asociados a un deporte de combate y que marca las diferencias existentes entre pelear y boxear, este último un saber que necesita imbricar mente y cuerpo, verbalización y motricidad y que, en última instancia, contribuye a la creación de una comunidad moral y a generar un espíritu de superación individual y colectiva.

El siguiente artículo, de Manuel Ángel Santana Turégano, *Ocio serio e identidad social. Elementos para un análisis sociológico de la participación popular en pruebas de fondo*, se centra en explicar, en una línea que conecta bastante con el artículo anterior, los porqués del incremento en los últimos años de las actividades deportivas de fondo como el maratón, el triatlón y el ciclismo, que implican una considerable inversión de tiempo, esfuerzo y dinero por parte de sus practicantes. Siguiendo el concepto y la perspectiva del denominado ocio serio (de alta e intensa implicación) se aborda el fenómeno de la construcción de la identidad social en positivo mediante el hecho de involucrarse «seriamente» en estas actividades deportivas. Partiendo de la perspectiva sociológica se establecen interesantes reflexiones en torno al ocio que sobrepasan los límites de esta disciplina para adentrarse en los terrenos de la economía política, la psicología o la fisiología del deporte, con el fin de dar cuenta de la compleja y multifacética realidad del deporte actual.

Finaliza el monográfico con el aporte en forma de trabajo de investigación novel de Sara Rozenwajn, *El surf en Canarias: una aproximación desde la perspectiva de género*, en el cual analiza datos secundarios sobre la práctica del surf tanto en Canarias como en el resto de España, el reparto de premios en competiciones canarias, nacionales y mundiales de surf, y la presencia en imágenes de hombres y mujeres en el surf internacional. La autora pone el acento en las enormes desigualdades existentes en los tres apartados estudiados, así como en la sexualización y sobreexposición del cuerpo en el caso de las mujeres, circunstancias que contribuyen a reproducir patrones, ideales e imaginarios sociales sexistas a través del deporte.

Resulta meridianamente claro que el deporte es un relato, un punto de vista narrado. Y este número trata de contribuir a lo que se dice del deporte y tam-



bién desde dónde se dice. Parece lógico enmarcar este número de *Atlántida* en un inventario de relatos en los que Canarias, en tanto que lugar, establece una mirada propia, diversa, cambiante, peculiar y diferente desde la que construir y pensar el mundo del deporte. Esperamos que los materiales presentados en este monográfico resulten útiles e inspiradores.

No nos gustaría finalizar esta presentación sin expresar nuestros más sinceros agradecimientos a los autores y autoras que han hecho posible que este monográfico sobre deporte y sociedad se haya publicado. Hacemos extensivos nuestros agradecimientos al Consejo de Redacción por dar cabida en la revista en formato monográfico a un fenómeno social tan importante a nivel macro y micro como es el deporte, en ocasiones marginado como área de estudio por parte de las Ciencias Sociales. En este sentido, esperamos haber contribuido modestamente y con el trabajo de todos y todas a su consolidación como área especializada de estudio teórico y empírico en un amplio marco social, político y cultural.

